

# POBREZA Y CRECIMIENTO DE LA POBLACION EN LOS PAISES SUBDESARROLLADOS Y DEPENDIENTES

Alberto Arene  
Profesor del Departamento de  
Economía de la UCA

## Primera Parte

“La pobreza parece estimular la procreación” (A. Smith, Wealth of Nations).

“La miseria, llevaba hasta el último extremo del hambre y la pestilencia, más bien estimula que estorba el aumento de la población” (S. Laing., National Distress).

### Introducción

Entre las características principales de los países subdesarrollados y dependientes figuran el gran desempleo, los salarios bajos y la pobreza bastante generalizada en la población.

Otra gran característica es el crecimiento acelerado de la población. Después de constatar estas dos realidades —pobreza generalizada y crecimiento acelerado de la población— es pertinente preguntarse si existe una relación causal entre ambas, determinando la variable independiente y dependiente en dicha relación de causalidad.<sup>1</sup>

La mayor parte de las veces esta pregunta tiene la siguiente respuesta: “La pobreza generalizada se debe al crecimiento acelerado de la población” (o lo que es lo mismo: “El crecimiento acelerado de la población es la causa de la pobreza generalizada”). La menor parte de las veces esta pregunta tiene una respuesta contraria a la anterior: “El crecimiento acelerado de la población se debe a la pobreza generalizada” (o lo que es lo mismo: “la pobreza generalizada es la causa del crecimiento acelerado de la población”).

Con las reservas que son necesarias (ver nota 1), este que escribe se identifica más bien con la segunda respuesta y considera que la primera es producto de una comprensión que invierte la realidad y por ende la acción sobre la misma, sacrificando el desarrollo integral de nuestros pueblos y negando, muchas veces, la condición humana.

Las consideraciones a continuación pretenden señalar algunos aspectos que creemos deben ser tomados en cuenta en la comprensión del crecimiento acelerado de la población en los países subdesarrollados y dependientes del tercer mundo.

### I. La expansión demográfica de los países del tercer mundo.

Es un hecho indiscutible que la población mundial se expande, incrementando su tasa de crecimiento anual y disminuyendo su período de doblamiento.

Cuadro 1

Años	Evolución de la población mundial		
	Habitantes (millones)	Tasa de Crec. Anual o/o	Períodos de doblamiento (años)
1650	500	—	—
1750	750	0.41	169
1800	960	0.49	141
1850	1240	0.51	136
1900	1650	0.57	122
1930	2070	0.74	93
1650	2486	0.91	76
1960	2982	1.82	38
1970	3632	1.99	35

Fuente: Gerard H. y Wunch G., “Comprendre la demographie”, Belgique 1973.

Hasta el primer cuarto del presente siglo los países occidentales presenciaron un fuerte ritmo expansivo de su población, experimentando a partir de entonces una disminución constante de su ritmo de crecimiento, intimamente ligada a la elevación del nivel de vida. Son los países del tercer mundo que toman, a partir del segundo cuarto del siglo, la delantera en la expansión, llegando en la presente década a preverse el doblamiento de su población en menos de treinta años.

Es en el comportamiento de la tasa de crecimiento de la población en los países del tercer mundo que se encuentra la explicación de la gran expansión demográfica.

Cuadro 2

### Expansión demográfica de los países del tercer mundo

Años	Tasa de crecimiento Anual (o/o)	Período de doblamiento (años)
1900-1920	0.52	133
1920-1930	1.11	56
1930-1940	1.28	54
1940-1950	1.44	48
1950-1960	2.07	33
1960-1970	2.31	30

Fuente: Gerard H. Y Wunch G., “Comprendre la Demographie”, Belgique 1973.

### II. La tasa de crecimiento de la población en los países del tercer mundo.

Comencemos recordando que el ritmo de crecimiento anual de las poblaciones se mide por la tasa de crecimiento anual (T.C.) que es igual a la diferencia entre la tasa de natalidad (T.N.) y la tasa de mortalidad (T.M.). Estas expresan, respectivamente, el número anual de nacimientos vivos y de decesos por cada cien habitantes.

$$T.C. = T.N. - T.M.$$

Existe, por lo tanto, una relación directamente proporcional entre T.N. y T.C. y

Pasa a la pág. No. 50

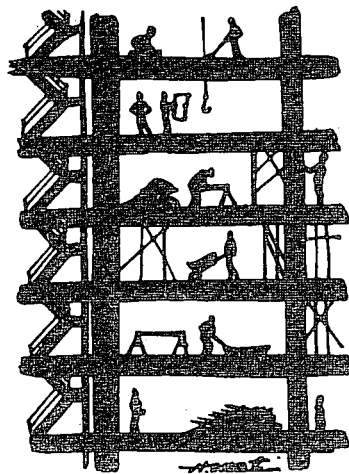


**Nuestro planteamiento.**

Nos parece que las cosas no han sido planteadas correctamente. Tratemos de replantearlas. No se trata de ver sólo en términos demográficos el asunto, o de cómo reciben a los salvadoreños que emigran a otras latitudes, sino de encontrar la relación que hay entre nuestra población y las posibilidades concretas para ganarse la vida en este país, es decir, incorporarse productivamente a las actividades económicas.

Analicemos brevemente la situación del empleo en El Salvador: según el Censo Nacional de Población de 1971, el total de habitantes era de 3.549.260 de los cuales la población en edad de trabajar (mayores de 10 años) era de 2.376.633. La población efectivamente integrada al mercado de trabajo llegaba a 1.314.857, de ellos 1.050.353 constituían la población ocupada. Había 254.504 desempleados.

De acuerdo con estimaciones para 1975, la población ocupada se elevó a 1.187.375 personas, pero la población dispuesta a integrarse efectivamente al mercado de trabajo también se elevó hasta 1.430.573. Lo anterior implica que en el transcurso de cuatro años (del 71 al 75) se crearon 137.022 puestos de trabajo, insuficientes para cubrir el crecimiento de la población dispuesta a vender su fuerza de trabajo. Al final del período el número de desempleados era de 243.198. En términos globales, hacia 1975, de la población estimada en edad de trabajar (2.699.194), el 44 o/o aproximadamente no



estaban incorporados a la actividad económica y aun cuando se restaran los estudiantes y amas de casa, como es usual, la tasa de desocupación resultaría elevada.

Se plantea entonces ¿de qué depende fundamentalmente el desempleo en nuestro país? o bien ¿porqué no se crean los puestos de trabajo suficientes para absorber la población dispuesta al trabajo? Demás está decir que el desempleo estructural deteriora gravemente a nuestra sociedad.

Insistimos que es inobjetable la capacidad de generación de excedente económico (ahorro) en El Salvador, por lo tanto para explicar el desempleo hay que observar el camino que toma el ingreso y particularmente el tipo de inversión realizada. Ello nos coloca en presencia, cuando menos, de una "racionalidad irracional" que consiste en decidir las inversiones con "criterios" de lucro

fácil, concentrando las inversiones, el crédito, etc. en actividades de dudoso efecto multiplicador (especulativas o predominantemente mercantiles). Es difícil, por tanto, considerar que nuestra economía entrará en una fase expansiva con semejante realidad, ante lo cual no tiene cabida pensar en el desempleo de recursos humanos. Esto nos hace poner en tela de juicio la coincidencia entre el interés privado y el interés social en este contexto.

**A manera de conclusión.**

Finalmente, al pensar sobre el anuncio hecho por el Ministro de Planificación relativo a la creación de 250.000 nuevos empleos durante el Quinquenio 1978-82 nos damos cuenta que se trata de enfrentar el crecimiento que podríamos llamar natural, de la población económicamente activa. Luego, de no plantearse medidas económicas tendientes a la incorporación de la fuerza laboral en niveles superiores a su crecimiento natural, en beneficio del desarrollo de nuestro país, los efectos socio-políticos no se harán esperar y se continuará disfrazando la desocupación.

Lo que procede es el mejoramiento y la plena utilización de los recursos humanos en el desarrollo de nuestro país, con lo cual se evitarían los problemas inherentes al desarrollo familiar (posibles drogadicciones, hábitos de consumo, etc.) y que se harán sentir al regreso de los obreros; además, téngase en cuenta lo contradictorio que resulta para un país como El Salvador, permitir una "sangría" en sus recursos humanos sin tener en cuenta los costos sociales que esto representa.

**POBREZA Y CRECIMIENTO**

Viene de la Pág. No. 47

una relación inversamente proporcional entre T.M. y T.C.: A mayor tasa de natalidad, mayor tasa de crecimiento poblacional; a mayor tasa de mortalidad, menor tasa de crecimiento poblacional.

En los últimos 50 años, pero sobre todo en los últimos 30, la T.C. de los países del tercer mundo experimenta un aumento considerable como consecuencia de una brusca y sensible reducción de la mortalidad que disminuyó fuertemente la T.M. de estos países.<sup>2</sup>

De esta manera, las tasas de mortalidad que antes se acercaban a las tasas de natalidad que eran —y siguen siendo— del 4 al 5 o/o aproximadamente, bajaron como término medio a 2 o/o en Africa, 1.5 o/o en Asia y 1 o/o en América Latina, produciendo el aumento en sus tasas de crecimiento demográfico.

Pero el aumento en las T.C. como consecuencia de la disminución en las T.M. no hubiera sido posible si las T.N. hubieran disminuido en la misma proporción que las T.M. Pero lejos de reducirse, las T.N. se mantuvieron y en muchos casos aumentaron, elevaron las T.C. de los países del tercer mundo.

La existencia de una serie de condiciones que han logrado en la actualidad reducir considerablemente las tasas de mortalidad en los países del tercer mundo, refuerzan la creencia relativa a la clave en la comprensión de las altas tasas de crecimiento de la población: las altas tasas de natalidad.

Cuadro 3

**Tasas de natalidad y de mortalidad**

Por mil habitantes

	Tasa de natalidad	Tasa de mortalidad
	1965-1970	1965-1970
Mundo	34	14
-Estados Unidos/Canadá	18	9
-Europa (sin U.R.S.S.)	18	10
Africa	46	20
-Africa Occidental	49	24
-Africa Oriental	43	18
-Africa Septentrional	48	17
-Africa Central	45	24
-Africa Meridional	41	17
América Latina	39	10
-América del Sur Trop.	41	11
-América del Sur Temp.	26	8
-América Central	44	10
-Caribe	36	13
Asia	38	15
-Asia Oriental Continent.	33	15
-Asia Oriental no-Continental (sin Japón)	34	9
-Asia Meridional Central	45	17
-Asia del Sur-Este	43	15
-Asia del Sur-Oeste	43	14

Fuente: Anuario Demográfico O.N.U., 1970.

Mientras en los países desarrollados del Occidente la tasa de natalidad se sitúa alrededor del 1.8 o/o en los países subdesarrollados y dependientes se escalona entre el 4 y 5 o/o aproximadamente. Estas altas de natalidad se explican en la ideología y en las prácticas pro-natalistas de los pueblos explotados del tercer mundo.

**NOTAS**

1. Esto no implica negar la existencia, en dicha relación, de una causalidad en doble sentido menos aún la existencia, fuera de dicha relación, de otras variables que pueden determinar tanto la pobreza como el crecimiento de la población.
2. Lo que explica el decline de la mortalidad es la reducción de las calamidades que constituían los agentes principales: epidemias, hambrunas, guerras. La revolución sanitaria del siglo XX puso a punto medios extremadamente eficaces y relativamente baratos de contención de las epidemias, antes responsables de una espantosa sobremortalidad intermitente: es desde el final de la Segunda guerra mundial que su difusión toma una súbita extensión. La reducción de las hambrunas (a no confundir con la sub-alimentación y la mal nutrición, todavía ampliamente extendidas) no resulta tanto de un aumento de la producción alimenticia por habitante en el tercer mundo como del desarrollo de las vías de comunicación y de la reducción de los costos de transporte. En fin el progreso de la integración política no eliminó las masacres endémicas (Biafra, Burundi, Bangla Desh) pero redujo la importancia, la frecuencia, la duración. . . En F. Bezy, "Demographie et sous-developpement propositions anti-malthusiennes", institut d'etude des pays en Developpement, Université de Louvain, Louvain, Belgique 1974.